

SATANAS

Las Sagradas Escrituras nos hablan de:

1. Su origen (Isa. 14:12-15; Ezeq. 28:12-19).

De acuerdo con las Escrituras, Satanás fue originalmente, Lucifer (porta-antorcha, según el significado literal del vocablo), el más furioso de los ángeles. Empero con orgullo aspiró a ser como el Altísimo, y cayó en “juicio del diablo.” (1 Tim. 3:6). Como castigo por su maldad, Satanás fue arrojado del cielo, junto con un grupo de ángeles que se habían plegado a su rebelión (Mat. 25:41; Apoc. 12:7; Efe. 2:2; Mt. 12:24).

2. Su carácter

El carácter de Satanás está indicado por los nombres y títulos por medio de los cuales es conocido.

- a. Satanás—adversario y presenta sus intentos perniciosos y maliciosos de obstaculizar los propósitos de Dios.

Su oposición se manifestó especialmente en sus intentos de obstaculizar los planes de Dios mediante la destrucción de la línea genealógica escogida de la cual debía de venir el Mesías. Una actividad predicha en Gén. 3:15. Y desde el comienzo mismo ha persistido en este esfuerzo.

Se describe a Satanás queriendo destruir a la iglesia de dos maneras: primero, desde dentro, mediante la introducción de enseñanzas falsas, (1 Tim. 4:1; Mt. 13:38, 39), y desde fuera mediante la persecución (Apoc. 2:10).

En el desierto, Satanás intentó obstaculizar al Ungido de Dios y apartarlo de su misión salvadora.

Empero fue derrotado; y su Conquistador anduvo “haciendo bienes, y sanando a todos los oprimidos del diablo.”

- b. Diablo---“calumniador”. A Satanás se lo denomina así porque calumnia tanto a Dios (Gén. 3:2,4,5) como al hombre (Apco. 12:10; Job. 1:9; Zac. 3:1,2; Lc. 22:31)
- c. Destructor—es el pensamiento indicado por el vocablo griego Apollyon y el hebraico Abaddon. (Apco. 9:11) Lleno de odio contra el Creador y sus obras, el diablo quiere establecerse como dios destructor.
- d. Serpiente—(Apoc. 12:9). Nos recuerda a aquél que en el pasado empleó a la serpiente como instrumento para provocar la caída del hombre.
- e. Tentador—(Mt. 4:3) (Tentar) poner a prueba. El término se emplea asimismo en relación con el trato de Dios (Gén. 22:1). Mientras Dios prueba al hombre para su bien-para purificar y desarrollar su carácter-Satanás lo intenta con el malvado intento de destruirlo.
- f- Príncipe y Dios de este mundo (Jn. 12:3; 2 Cor. 4:4)). Estos títulos sugieren su influencia sobre la sociedad organizada aparte de Dios (“el mundo”). (Juan. 5:19).

3. Sus actividades

- a. Su naturaleza—Satanás se opone a la obra de Dios (1Tes. 2:18), obstaculiza el evangelio (Mt. 13:19; 2 Cor. 4:4), se posesiona de los malvados, los enseguece, engaña y losase caer en el lazo. (Lc. 22:2; 2 Cor. 4:4; Apoc. 20:7, 8; 1 Tim. 3:7) Aflige (Job 1:12) y tienta (1 Tes. 3:5) a los santos de Dios.

Se lo describe desde el principio como atrevido (Mt. 4:4,5), orgulloso (1 Tim. 3:6), poderoso (Efe. 2:2), maligno (Job. 2:4), astuto (Gén. 3:1 y 2 Cor.

11:3), engañoso (Efe. 6:11), feroz y cruel (1 Pedro 5:8).

- b. Su esfera: No confina sus operaciones entre los malvados y depravados. Con frecuencia actúa en los círculos más elevados como ángel de luz (2 Cor. 11:14).
- c. Su motivo---Satanás odia la imagen de Dios reflejada en nosotros. Odia hasta nuestra naturaleza humana, que fue asumida por el Hijo de Dios. Odia la gloria externa de Dios, para promover la cual hemos sido creados, a fin de alcanzar así felicidad sin fin, externa. Odia la felicidad misma para la cual estamos destinados, porque él mismo la ha perdido para siempre. Nos odia por miles de razones y nos envidia.
- d. Su limitación..Satanás es fuerte, pero no debemos exagerar su poder. Para aquellos que creen en Cristo, es ya un enemigo derrotado (Jn. 12:31) y se muestra fuerte solamente con aquellos que se rinden a él. A pesar de su ira borrascosa o tempestuosa, es un cobarde. (Stgo. 4:7). Tiene poder empero ese poder es limitado. No puede tentar (Mt. 4:1); afligir (Job 1:12) martirizar (Job 2:6; Heb. 2:14) ni tocar a un creyente sin el permiso de Dios.

- 4. Su destino—Durante la tribulación será arrojado del cielo a la tierra (Apoc. 12:19) durante el milenio será puesto en el abismo, preso, y después de mil años, será arrojado en el lago de fuego (Apoc. 20:10). De manera entonces que la Palabra de Dios nos asegura que el diablo sufrirá una derrota final.